



02 de agosto de 2026

XVIII Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. La liturgia de hoy nos presenta al Dios generoso que sacia nuestras necesidades. A la vez, nos llama a no apartar la vista del hermano necesitado. Pidamos al Señor que al saciar nuestra hambre y nuestra sed con el Pan de la Eucaristía y de su Palabra, nos haga más generosos y solidarios.

Monición a las Lecturas:

Las lecturas de hoy se refieren a los dones que vienen de Dios, bajo el signo de la comida y la bebida verdaderas. Escuchemos atentamente.

Primera Lectura: (Isaías 55, 1-3)

Salmo Responsorial: (del Salmo 144)

Segunda Lectura: (Romanos 8,35. 37-39)

Evangelio: (Mateo 14, 13-21)

Oración de los Fieles:

R/. Te lo pedimos, Señor.

- Por la Iglesia; para que encuentre siempre nuevas formas de anunciar el Evangelio, descubriendo caminos creativos para construir comunidad.
- Por el papa León y todos los ministros de la Iglesia, para que den testimonio de compasión en medio de nuestro mundo. Oremos.

- Por nuestro pueblo que sufre, especialmente por quienes pasan hambre, para cesen las causas de nuestra pobreza. Oremos.
- Por los frutos de la II Asamblea Nacional de Misiones celebrada ya hace un año; para que sigamos llevando la Esperanza del Evangelio a cada rincón de nuestro pueblo. Oremos.
- Por todos nosotros, para que aprendamos a compadecernos y a compartir. Oremos.

Comunión:

En el prodigio de los panes que hoy hemos escuchado, el Señor nos anunció la Eucaristía, en la que se dona a Sí mismo por amor. Pidamos a Jesús, Pan de vida eterna, sentimientos de compasión y voluntad de compartir.

Envío:

Hermanos: Volvamos a nuestra vida cotidiana, a nuestra familia, nuestro barrio, a nuestro entorno habitual, para acercarnos al hermano que sufre, con el Evangelio que sana, libera e invita a la Esperanza.